



ROMEIRO, Adriana: *Corrupção e poder no Brasil. Uma história, séculos XVI a XVIII*, Belo Horizonte, Autêntica, 2017, 397 págs. ISBN: 978-85-513-0268-2.

Rubén Gálvez Martín
Universidad Complutense de Madrid

En los últimos años, el estudio de la corrupción durante el período moderno se ha constituido en uno de los campos más fecundos, sugerentes y de mayor debate historiográfico. Un interés, a fin de cuentas, sustentado y favorecido por la evolución y diversificación de los enfoques metodológicos aplicados, junto a la ampliación del *corpus* documental manejado para desentrañar este complejo y poliédrico campo de investigación con renovadas lecturas e inéditas sendas analíticas. Inmerso en estas innovadoras corrientes se engarza nítidamente *Corrupção e poder*, el nuevo libro de la historiadora Adriana Romeiro focalizado en desgarnar el fenómeno de la corrupción en su vertiente política, sin descuidar por ello los planos social y cultural en las demarcaciones ultramarinas lusas entre los siglos XVI y XVIII privilegiando, en buena medida, el enriquecimiento ilícito practicado por sus gobernadores.

Esta ambiciosa investigación es resultado de una beca de postdoctorado desarrollada en la Universidad Autónoma de Madrid bajo la supervisión del profesor Martínez Millán. Merced a una narrativa ágil se encuentra, asimismo, avalada por la dedicación y madurez intelectual de su autora demostrada en una trayectoria historiográfica de más de dos décadas donde el estudio histórico de la corrupción ha sido su compañero de viaje. Sin embargo, no ha sido hasta la presentación de esta monografía cuando dicha temática se ha erigido en el centro mismo de análisis y el resultado conseguido es, sin duda, una aportación académica que personifica a la perfección los pasos a seguir para ejecutar cualquier pesquisa histórica rigurosa. Entre otros motivos, por su adecuada concepción y estructuración, el extenso conocimiento y rico manejo tanto de la amplia bibliografía como de la documentación examinada, además de la pluralidad de planteamientos metodológicos adoptados acompañado, todo ello, de una calculada reflexión.

Conviene señalar de antemano que este estudio va más allá de lo que podría creerse en función de su título. Desborda acertadamente los límites geográficos impuestos al tomar en consideración discursos, prácticas, lógicas y dinámicas relativas al universo de la corrupción acaecidas no solo en Brasil, sino también en otras circunscripciones de dominación portuguesa e incluso de la Monarquía hispana. Al mismo tiempo, mientras se recorren sus páginas, Romeiro ha intentado evitar en todo momento caer en cuestiones presentistas. Sorteando así uno de los grandes peligros inherentes del historiador que quizá, en esta ocasión, supone un notable ejercicio intelectual fruto de la vigente actualidad de esta problemática. En esta línea, la reconstrucción y comprensión de aquello que la sociedad del momento entendía por corrupción es uno de los principales méritos del estudio, erigiéndose en el punto de partida para afrontar la investigación; percepción, por otro lado, sensiblemente distinta a la englobada por este término hoy día. Todas estas particularidades posibilitan, en consecuencia, articular una visión más completa y certera del fenómeno estudiado. Como último apunte cabría resaltar que diferentes instituciones de ambas orillas del Atlántico han nutrido la variada base documental circulante por el volumen. Entre ellas destacan el Archivo Histórico Ultramarino, el Archivo Nacional da Torre do Tombo, Archivo Nacional do Rio de Janeiro o la Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra, entre otros.

La obra está estructurada en torno a cuatro capítulos precedidos de una introducción. En ella, Adriana Romeiro posiciona al lector ante la complejidad del tema analizado, refiere someramente el contenido y el hilo conductor del mismo, aparte de detallar los propósitos pretendidos pues: «Limitei-me a explorar algumas frentes de investigação, levantando problemas, propondo questões, indicando caminhos... E, como não poderia deixar de ser, também ensaio algumas hipóteses de trabalho, dialogando intensamente com os estudos existentes e com um considerável *corpus* documental» (p. 17). Un abanico de objetivos y planteamientos sobradamente acreditados a lo largo del texto.

En el primer capítulo, la investigadora comienza realizando un notorio esfuerzo de conceptualización del holgado campo semántico del término corrupción y su percepción durante los siglos XVI–XVIII. Para ello, se nutre fundamentalmente tanto de diccionarios como de la literatura moral y política ibérica de la época, aunque sin perder de vista la siempre fértil tradición clásica, cristiana y medieval dado que algunas de las líneas discursivas sobre la corrupción hunden sus raíces en ellas. En virtud de este material Romeiro subraya, entre otros aspectos, la plena vigencia del término en el imaginario moderno y en el sistema de valores imperante, el amplio espectro de prácticas que podían ser catalogadas como corruptas y los límites de tolerancia aparejados o las funestas consecuencias de estas para el cuerpo de la República. De su análisis se desprende que la corrupción no solamente estaba circunscrita al universo del poder, de las prácticas administrativas o del plano económico, sino que alcanzaba todas las dimensiones de la realidad histórica, amén de revelar que sufrió un dinámico proceso de apropiación y resignificación cobrando

especial trascendencia, en este sentido, el estudio de los contextos. Con este equipaje, tras diagnosticar la escasez y deficiencia de investigaciones sistemáticas relativas al estudio histórico de la corrupción por historiadores de la época colonial brasileña, pasa a realizar un «ajuste de cuentas» contra una amplia parcela de la historiografía que rechaza hablar de corrupción y del uso legítimo de este concepto durante la modernidad. Análogamente, apunta la necesidad de considerar las dinámicas internas de las sociedades para futuras pesquisas, así como las posibilidades que ofrecerían nuevos estudios culturales y de redes sobre el fenómeno contribuyendo a delinear las posibilidades y aplicaciones de estos como perspectivas de investigación.

Por su parte, el segundo capítulo centra su atención en la administración, la cultura política y el imaginario de la corrupción en los dominios ultramarinos portugueses. Dilucidar, por un lado, el papel del factor distancia entre los territorios transoceánicos y la metrópoli en la proliferación de prácticas ilícitas efectuadas por los oficiales regios coloniales y, por otro, cómo esta se incorporó al imaginario tradicional sobre el mal gobierno, la tiranía y la corrupción, constituyen principalmente, el telón de fondo de este apartado. Así, alejándose de la tradicional mirada normativa, la autora intenta aproximarse a estas cuestiones a través de una serie de textos literarios recorriendo un marco cronológico que transita entre el siglo XVI y XVIII focalizados en suelo asiático, americano y peninsular sobre una variedad de agentes de la Corona en múltiples contextos. En este caso, *O soldado prático*, *Reformação da milícia e governo do Estado da Índia Oriental*, *Primor e honra da vida soldadesca*, *Arte de furtar*, *Cartas chilenas* o algunos sermones del padre Vieira, conforman el *corpus* documental examinado. Paralelamente, el análisis de estos escritos permite ahondar a Romeiro más si cabe en la concepción y percepción del vocablo corrupción, aparte de valorar la naturaleza, generalización, impacto y crítica de las conductas ilícitas. La constatación de diversos tópicos eternamente reiterados es síntoma claro de ello como, por ejemplo, la preeminencia de la codicia y la ambición desmedida de los oficiales ultramarinos en busca de su enriquecimiento personal en detrimento de otros valores que debían imperar en los servidores del monarca, el consenso de que la distancia ampara y estimula las prácticas irregulares, la encarnación de la India —posteriormente será Brasil— como un territorio asolado por los vicios, abusos y la corrupción o aquel que apuntaba a la inevitable decadencia política y moral de la República si no se ponía coto a estos comportamientos.

El capítulo tercero traslada al lector a las prácticas y dinámicas cotidianas de la corrupción. Esta vez, desde una perspectiva macro, la construcción del apartado gira en torno a las denuncias y quejas emanadas contra los gobernadores ultramarinos en el ejercicio de sus cargos. Al margen de la enorme carga de subjetividad que destilan estas fuentes, como bien apunta Romeiro, su valor histórico es incuestionable, pues permiten comprender con mayor exactitud el ejercicio del poder, el tejido institucional, las conductas ilícitas y grupos que las soportan, además de indagar en las dinámicas sociales a través de informaciones sumamente pormenorizadas. Así, los límites aceptados ante la actuación de los gobernadores

hasta caer en la denuncia, los valores y nociones que legitimaban tales acusaciones, la heterogénea tipología de delitos denunciados, la intensidad o frecuencia de estos, los mecanismos de control destinados a fiscalizar la conducta del personal político-administrativo, las estrategias defensivas y discursos emprendidos por los acusados o las sentencias dictadas son *grosso modo* las cuestiones desarrolladas. Las principales fortalezas de este apartado —que no las únicas— radican en que la autora muestra, por una parte, la importancia de los contextos al momento de valorar los límites de tolerancia entre prácticas lícitas e ilícitas y, por otra, el papel capital de los vínculos y redes sociales dentro de las dinámicas de corrupción tanto para cometer las infracciones como para afrontar con mayor o menor perspectivas de éxito las acusaciones denunciadas.

En el cuarto y último capítulo, Adriana Romeiro a través de un tratamiento microhistórico examina minuciosamente la trayectoria e integridad de Lourenço de Almeida (1680–1750), gobernador de la capitanía de Minas Gerais entre 1720 y 1731. Fruto de un amplio conjunto documental inédito, se clarifica cómo Lourenço de Almeida se granjeó una considerable fortuna sirviéndose de diferentes prácticas ilícitas oprimiendo a vasallos y expoliando la Hacienda Real, al mismo tiempo que fue víctima de las intrigas cortesanas y de la difamación. Todo ello, le confinó a un ostracismo manifiesto durante décadas acompañado de la pérdida irreparable de la honra y el honor, aunque intentó por todos los medios recobrarlos mediante diferentes estrategias. A buen seguro no se enriqueció más que sus antecesores tal y como relata Adriana Romeiro, pero «a avidez com que se lançou nos negócios coloniais» (p. 360) alteró la estabilidad local existente en Minas Gerais generando un frente de oposición que no pudo vencer, lo cual unido a la fragilidad de sus apoyos en la corte y su no pertenencia a la alta nobleza, desencadenó el elevado importe que tuvo que pagar. Así pues, el caso del gobernador conjugando diferentes juegos de escala, remite a los endebles equilibrios existentes mediante los cuales se construía y deconstruía el poder político, los mecanismos de integración, las variadas formas de relación, amén de contribuir al estudio de las mentalidades. Sin embargo, a lo largo del capítulo quizá hubiese sido deseable una mayor profundización en el entorno relacional del gobernador y en el de sus adversarios, junto a las dinámicas locales en cada uno de los contextos en los que se desenvolvió para ofrecer al lector una radiografía aún más detallada de la realidad histórica analizada. Con todo, estas ausencias son una cuestión puntual que para nada empaña la calidad del trabajo realizado por su autora.

En definitiva, *Corrupção e poder* es una obra particularmente valiosa por sus aportaciones, abre nuevas perspectivas de análisis y alimenta el debate historiográfico en múltiples frentes sobre el fenómeno de la corrupción. Sumamente relevante es su contribución en torno a la conceptualización del fenómeno durante el período moderno, del mismo modo que ofrece una amplia mirada sobre las prácticas ilícitas acaecidas en los espacios ultramarinos portugueses. Todo ello, hace de este volumen una obra completa y exhaustiva de un alto rigor científico convirtiéndose en una

lectura ineludible para todos aquellos interesados en el estudio histórico de la corrupción durante el período moderno.